

LOS EFECTOS DE LA TELEVISION EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

* Dra. Acacia Mercedes Medrano

* Dra. Yrcania Jorge

* Dr. Gabriel Lockward Mota

* Dr. Marcos Jimenez M.S.P.

* Lic. Yude Alcantara M.E.

Resumen

Antecedentes

A pesar de la gran difusión de la televisión (TV) en el país, son escasos los estudios sobre su influencia en la conducta de los niños en edad escolar.

Materiales y Métodos

Realizamos un estudio descriptivo, observacional y transversal en niños de 5 a 14 años de edad, en los barrios de Ciudad Nueva y Los Mameyes de la ciudad de Santo Domingo, Republica Dominicana, durante el período 1 de diciembre 1991 al 28 de febrero 1992, para detectar en ellos alteraciones de la conducta y los grupos de edades mas afectados. En los que presentaban alteraciones de la conducta comprobamos el tiempo que pasaban frente al televisor. Vimos los tipos de programa que gozaban de mayor popularidad, el nivel de escolaridad de los padres, clase socioeconómica a la que pertenecían, estado civil de los padres, preferencias de programas de TV según el sexo, opinión de los padres sobre los programas de TV, ingestión de alimentos de los niños mientras veían TV y número de horas diarias que los niños dedicaban a ver TV.

Resultados

De los niños encuestados en Ciudad Nueva, 16.9% presentaron alteraciones en la conducta y 50% de los entrevistados en Los Mameyes. En Ciudad Nueva el grupo de 9 a 12 años fue el mas afectado (42%) y en Los Mameyes lo fue el grupo de 5 a 8 años (50.8%). El tipo de programa preferido en ambos barrrios fueron los muñequitos (39.2% en Ciudad Nueva y 25.8% en Los Mameyes). En el nivel de instrucción de los padres en Ciudad Nueva encontramos que 33% tenían nivel universitario, mientras que en Los Mameyes solo el 0.9% tenía ese nivel, en ambos barrios la mayoría de los padres estaban casados (56.8% en Ciudad Nueva , 62.3% en Los Mameyes). En relación al ingreso familiar, los padres en Ciudad Nueva un 56.8% tenían un ingreso de 3001 pesos o mas versus 3.8% en Los Mameyes. Los niños varones de Ciudad Nueva preferían ver programas de violencia (64.5%) y las hembras los educativos (60.0%). En Los Mameyes los varones también preferían los

* De la Escuela de Medicina, Univesidad Eugenio María de Hostos, Santo Domingo, Republica Dominicana

programas violentos (73.8%) y las hembras los cómicos (56.9%). En Ciudad Nueva el 62.3% de los padres tenían una opinión negativa sobre los programas de televisión y en Los Mameyes la tenía un 53.2%. El 80.2% de los niños de Ciudad Nueva ingerían alimentos mientras veían TV vs el 40% en Los Mameyes y finalmente un 48% de los niños de Ciudad Nueva veían 4 horas diarias de TV vs 30.3% en Los Mameyes.

Comentario

La televisión, como era de esperarse, tuvo una notable influencia en la conducta de los niños en edad escolar en nuestro estudio. Un 50% de los niños en edad escolar en un barrio de clase socioeconómica baja, que veían diariamente TV, exhibían alteraciones en su conducta, prefiriendo los varones (73.8%) los programas de contenido violento. Por otra parte, en ese barrio de clase media baja, donde el 48% de los niños en edad escolar ven TV 4 horas diarias, el 80% ingería alimentos mientras observaba la TV, lo cual sin duda contribuye a una temprana obesidad en ellos.

Televisión niños en edad escolar alteraciones de la conducta
Barrio de clase socioeconómica baja barrio de clase socioeconómica media baja

Abstract

Antecedents

In spite of the popularity of television (TV) in our country, we do not have studies about its influence over children of school age.

Materials and methods

A transversal, observational and descriptive study was carried out among children of 5 to 14 years of age, in the neighborhoods of Ciudad Nueva and Los Mameyes in Santo Domingo, Dominican Republic, during the period December 1st, 1991 through February 18th, 1992, in order to detect among them alterations in their behavior and the age groups that were most affected. Among those that presented alterations in their behavior we established the time they spend in front of the TV set. We determined the types of programs that enjoy higher level of popularity, scholary level of the parents, socioeconomic class to whom they belonged, civil status of the parents, preference of TV programs according to sex, opinion of the parents about the TV programs, ingestion of food while the children watched TV and number of daily hours spend by the children watching TV.

Results

Among the children surveyed in Ciudad Nueva, 16.9% presented alterations in their behavior and 50% of those surveyed in Los Mameyes. In Ciudad Nueva the 9 to 12 years old group was the most affected (42%) and in Los Mameyes it was the 5 to 8 years old group (50.8%). The type of program preferred in both neighborhoods were comics (29.2%) in Ciudad Nueva and 25.8% in Los Mameyes. Regarding the instruction level of the parents, in Ciudad Nueva we found that 33% had university level while only 0.9% had this level in Los Mameyes. In both neighborhoods most of the parents were married (56.8% in Ciudad Nueva, 62.3% in Los Mameyes). In relation to family income, in Ciudad Nueva, 56.8% of them had 3001 pesos or more, versus 3.8% in Los Mameyes. Boys in Ciudad Nueva preferred TV programs of violence (64.5%) and girls the educational ones (60.0%). In Los Mameyes boys also preferred the programs of violence (73.8%) and girls comedies (56.9%). In Ciudad Nueva 62.3% of the parents had a negative opinion about the TV programs while in Los Mameyes 53.2% had the same opinion. In Ciudad Nueva 80.2% of the children ingested food while watching TV vs 40% in Los Mameyes and finally 48% of children in Ciudad Nueva watched TV 4 hours daily vs 30.3% in Los Mameyes.

Comments

As expected, television had a great influence over the behavior of children of school age in our study. In children of school age of a low socioeconomic neighborhood, 50% of them had behavioral problems, preferring boys violent TV programs (73.8%). On the

other hand, in a low middle class neighborhood where 48% of the children watched 4 hours daily of TV, 80% of them ingested food while doing so; this undoubtedly is a factor in the developing of early obesity among them.

**Television school age children
Low socioeconomic class neighborhood**

**behavioral alterations
low middle class neighborhood**

INTRODUCCION

La época contemporánea ha tenido su mayor auge con el advenimiento de la televisión (TV), pues a través de este medio, la comunicación se ha revolucionado de manera sorprendente y ya desde el punto más distante de la tierra o desde el espacio extraterrestre, pueden ser transmitidas señales de figuras y proyectarlas en pantallas de televisión.

Es todavía inimaginable todo lo que la ingeniería electrónica puede hacer por medio de este instrumento.

Sin embargo, aún se discute la magnitud de los efectos que en poblaciones en formación como es la niñez y la adolescencia, pueden causar los mensajes que se transmiten a través de tan importante medio de comunicación.

En 1950 había menos de cinco millones de televisores a nivel mundial; en 1992 hay unos 750,000,000. La televisión ha logrado cambiar al mundo.¹

En la República Dominicana las primeras transmisiones de televisión fueron difundidas desde el Palacio Ratiotelevisir "La Voz Dominicana" en el año 1952.

La idea de iniciar la televisión le fue presentada a José Arismendy Trujillo Molina (Petán), hermano del dictador Trujillo, no con el propósito de educar y orientar a las masas, ni como medio de consolidación de poder del régimen de su hermano, sino como negocio. Petán transmitió la idea a su hermano Rafael Leonidas y rápidamente se iniciaron los arreglos para la instalación del primer canal nacional.

En lo referente a espectáculos, sin lugar a dudas significó un gran paso de adelanto para el artista criollo.

La Voz Dominicana tuvo sus momentos estelares con la celebración anual de la semana aniversario, fecha en que venían al país los más destacados artistas del continente y el mundo, para desfilarse con sus canciones en

la pantalla chica, frente al público televidente de la época.

A La Voz Dominicana siguió Rahintel, que inició sus transmisiones en el año 1959. Las restantes plantas iniciaron sus transmisiones después del ajusticiamiento del tirano Rafael Leonidas Trujillo.

Color Visión, primera a color, fue instalada en Santiago y dió comienzo a sus programaciones el 30 de noviembre de 1969, Teleinde el 28 de agosto de 1973, Telesistema el 15 de marzo de 1976 y Teleantillas en 1980. Posteriormente muchos canales han continuado apareciendo en nuestro medio, incluyendo la televisión por cable.

Un estudio realizado en 1984 en 295,000 hogares urbanos en la ciudad de Santo Domingo, reportó que había por lo menos un televisor en 238,000 es decir el 81% de ellos.²

A pesar de esta difusión, en nuestro país la literatura revisada no informa que efectos provoca la televisión en los niños y adolescentes en relación a los problemas de tipo conductual, como violencia, agresión o delincuencia, razón por lo cual nos motivamos a realizar este estudio de dos poblaciones con diferentes características, para evaluar como influye la TV en ellas y luego hacer algunas recomendaciones.

MATERIALES Y METODOS

Se realizó un trabajo tipo descriptivo, observacional y transversal, en el cual la unidad de análisis fueron las familias residentes en los barrios de Ciudad Nueva y Los Mameyes de la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana.

Utilizamos para nuestro estudio un formulario, diseñado ex profeso, que recogió todas las informaciones, a través de una encuesta directa a las familias que resultaron seleccionadas en la muestra.

Se utilizaron los meses de Diciembre de 1991, enero y febrero de 1992, para la realización de nuestro estudio.

Para la estimación de la varianza en la población bajo estudio, se decidió tomar una muestra piloto de 20 formularios, de los cuales 10 fueron aplicados en el barrio de Ciudad Nueva y 10 en Los Mameyes, que nos permitió ver tres aspectos fundamentales:

Estimar la varianza en la población

Tiempo promedio de aplicación de las encuestas, así como el costo estimado.

Probar el cuestionario.

Resultados de la prueba piloto para determinar el tamaño adecuado de la muestra:

$P = 0.4$ Para Los Mameyes

$P = 0.6$ Para Ciudad Nueva

Se produjo una varianza =

$P * 9 = 0.4 * 0.6 = 0.24$ para ambos barrios.

Para estimar el tamaño adecuado de la muestra, para el barrio Ciudad Nueva utilizamos la siguiente fórmula:

$$N = Z^2 Pq / E^2$$

Z = Area bajo curva normal y depende del nivel de confianza. En este trabajo fue 95% y $Z = 1.96$.

P = Porción de niños que alteran su conducta al ver determinado programa de televisión.

Q = A la porción de niños que ve televisión en la población bajo estudio entre 5 y 14 años de edad sin alteración en su conducta.

E = Máximo error permitido entre el valor del estimador y su parámetro.

$$N = Z^2 Pq / E^2 = (1.96)^2 * 0.6 * 0.4 = 3.84 * 0.24 = N = 0.9216 = 370$$

$$\begin{array}{cc} E^2 & (0.05)^2 \\ 0.0025 & 0.0025 \end{array}$$

Los Mameyes:

$$N = (1.96)^2 * 0.6 * 0.4 = 0.9216 = 260$$

$$\begin{array}{cc} 0.36 & 0.0036 \end{array}$$

El tamaño de la muestra será de 260 unidades para el barrio Los Mameyes y 360 para el barrio de Ciudad Nueva.

La investigación fue realizada con los niños de las escuelas y colegios.

El muestreo fue por cuotas.

Se llevó a cabo la investigación en las escuelas de pre-primaria y primaria de dichos barrios.

Los padres se seleccionaron

aleatoriamente a partir de la dirección obtenida a través de los niños.

Unidad de análisis:

Nuestra unidad de análisis son las familias, a las cuales se les aplicó el formulario.

Técnica a usar:

Los autores aplicamos a cada familia que fue encuestada, un formulario con todas las preguntas necesarias para completar la información.

Procesamiento de la información:

Una vez recolectada la información se procedió a su clasificación, revisión y tabulación.

Presentación de los datos:

La presentación de los datos se hizo a través de Cuadros.

Análisis de la información:

Por tratarse de un estudio de tipo descriptivo, se utilizaron medidas relativas, tales como razones y proporciones.

RESULTADOS

De los niños encuestados en Ciudad Nueva 81(16.9%) tuvieron alteraciones y 279 (83.1%) no la presentaron, correspondiendo a estos niños encuestados un total de 360.

De los niños encuestados en el Barrio Los Mameyes, 130 (50%) tuvieron alteraciones y 130 (50%) no presentaron, correspondiendo a estos niños encuestados un total de 260.

Comparando los resultados de los dos barrios investigados, el barrio de los Mameyes

CUADRO No. 1

ALTERACIONES DE CONDUCTA CON RELACIÓN A LOS GRUPOS DE EDADES MAS AFECTADOS EN EL BARRIO DE CIUDAD NUEVA

GRUPOS ETAREOS	No.	TASA EN %
5 a 8 años	23	28.4
9 a 12 años	34	42.0
13 a 14 años	24	29.6
TOTALES	81	100.0

tuvo un porcentaje mayor de niños que presentaron alteraciones que los de Ciudad

Nueva con una relación de 3 a 1.

En cuanto a las edades de los niños afectados tenemos en el Cuadro No. 1 lo ocurrido en Ciudad Nueva.

En el Cuadro no. 2 vemos lo ocurrido en Los Mameyes en relación a los grupos etarios mas afectados.

CUADRO No. 2

ALTERACIONES DE CONDUCTA CON RELACION A LOS GRUPOS DE EDADES MAS AFECTADOS EN EL BARRIO LOS MAMEYES

GRUPOS ETAREOS	No.	TASA EN %
5 a 8 años	66	50.8
9 a 12 años	45	34.6
13 a 14 años	19	14.6

Se observa un extraño fenómeno al comparar los dos cuadros. El porcentaje mayor de niños con alteraciones en el barrio Los Mameyes se produce de los 5 a 8 años (50.8%), mientras que en el Barrio de Ciudad Nueva la edad de 9 a 12 años fue la mas afectada con 42.0%.

En cuanto a quién selecciona los programas de televisión que ven los niños, encontramos que en Ciudad Nueva, 55.6% de

CUADRO No. 3

TIPOS DE PROGRAMAS QUE VEN EN LA TV EN CIUDAD NUEVA

TIPOS DE PROGRAMAS	No.	TASA EN %
Muñequitos	67	39.2
Comicos	38	22.2
Educativos	35	20.5
Violencia	31	18.1
TOTALES	171	100.0

las veces el programa era seleccionado por los

padres y en Los Mameyes en el 61.5% de los casos, lo seleccionaban los hijos.

En cuanto al tipo de programa observado, vemos en el Cuadro No. 3 lo ocurrido en Ciudad Nueva.

En el Cuadro No. 4 vemos lo ocurrido con el tipo de programa observado en el barrio Los Mameyes.

En ambos barrios los muñequitos fueron los programas preferidos, aunque en Los Mameyes solo una fracción de % sobre los educativos.

CUADRO No. 4

TIPOS DE PROGRAMAS QUE VEN EN LA TV EN LOS MAMEYES

TIPOS DE PROGRAMAS	No.	TASA EN %
Muñequitos	127	25.8
Educativos	126	25.6
Cómicos	125	25.4
Violencia	115	23.3

En realidad en Los Mameyes hubo poca diferencia entre los programas preferidos, a diferencia de Ciudad Nueva, donde los muñequitos eran ampliamente favorecidos.

Sobre si imitan algún personaje de la televisión, el 75.3% de los niños de Ciudad Nueva lo hacían, mientras que en Los Mameyes lo hacía el 40.8%.

CUADRO No. 5

NIVEL DE INSTRUCCION DE LOS PADRES EN CIUDAD NUEVA

NIVEL DE INSTRUCCION	No.	TASA EN %
Analfabeto	01	01.2
Primaria	21	26.0
Secundaria	32	39.5
Universitario	27	33.3

En relación al nivel de instrucción de los padres de Ciudad Nueva lo vemos en el Cuadro No.5

El nivel de instrucción de los padres de Los Mameyes lo vemos en el Cuadro No. 6.

CUADRO No. 6

NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LOS PADRES EN EL BARRIO LOS MAMEYES

NIVEL DE INSTRUCCION	No.	TASA EN %
Analfabeto	00	00.0
Primario	70	53.8
Secundario	59	45.3
Universitario	01	00.9
TOTALES	130	100.0

Estos cuadros de instrucción muestran grandes diferencias entre los dos barrios, pues en Ciudad Nueva el nivel universitario lo tenían el 33.3% de los encuestados, mientras que en Los Mameyes apenas el 0.9%.

Esto refleja una mayor estabilidad social en Ciudad Nueva frente a Los Mameyes, que está formado mayormente por inmigrantes, sobre todo en años recientes.

En relación a si el trastorno de conducta era agresivo, encontramos que en Ciudad Nueva un 60.5% de los encuestados la presentaba, mientras que en Los Mameyes estaba presente en un 92.3%.

En relación al sexo de los niños que presentaban alteración de su conducta, en términos generales 58.8% fue masculino y el 41.2% femenino.

En relación a los barrios, en Ciudad Nueva 55.6% fue masculino y 44.4% femenino y en Los Mameyes 60.7% fue masculino y 39.3% femenino.

Pensamos que esta diferencia entre los sexos se debe a la tradicional mayor libertad de que gozan los varones en nuestro medio.

Sobre el estado civil de los padres encontramos en el Cuadro No. 7 lo relativo a Ciudad Nueva y en el No. 8 lo relativo a Los Mameyes. Como vemos en ambos barrios

CUADRO No. 7

ESTADO CIVIL DE LOS PADRES, BARRIO CIUDAD NUEVA

ESTADO CIVIL	No.	TASA EN %
Soltero	06	07.4
Casado	46	56.8
Viudo	05	06.2
Unión libre	10	12.3
Divorciado	14	17.3
TOTALES	81	100.0

predominaban las parejas casadas en los niños con problemas.

CUADRO No. 8

ESTADO CIVIL DE LOS PADRES, BARRIO LOS MAMEYES

ESTADO CIVIL	No.	TASA EN %
Soltero	23	17.6
Casado	81	62.3
Viudo	00	00.0
Union libre	26	20.0
Divorciado	00	00.0
TOTALES	130	100.0

En cuanto al nivel socioeconómico de las familias de los dos barrios lo vemos en los Cuadros No. 9 y No. 10.

Notamos una gran diferencia en los ingresos de las familias en los dos barrios, ya que la mayoría de los padres en Ciudad Nueva tenían un ingreso superior a los 3,000 pesos, mientras en Los Mameyes la mayoría estaba entre 1001 a 1500, lo que explica la mayor estabilidad social en Ciudad Nueva.

En relación a la preferencia de programa y el sexo de los niños los vemos en los Cuadros

CUADRO No. 9

NIVEL SOCIOECONOMICO DE LOS PADRES DE NIÑOS CON ALTERACIÓN DE LA CONDUCTA EN CIUDAD NUEVA

NIVEL DE INGRESOS MENSUALES EN R.D.\$	No.	TASA EN %
< 500	01	01.2
501 a 1000	04	06.1
1001 a 1500	06	07.4
2001 a 2500	08	09.9
2501 a 3000	16	19.8
3001 o >	46	56.8
TOTALES	91	100.0

No. 11 y No. 12

Notemos que en Ciudad Nueva los niños de ambos sexos ven televisión con la misma frecuencia, aunque los varones prefieren los programas de violencia y las hembras los educativos.

CUADRO No. 10

NIVEL SOCIOECONOMICO DE LOS PADRES DE NIÑOS CON ALTERACION DE LA CONDUCTA EN LOS MAMEYES

NIVEL DE INGRESOS MENSUALES EN R.D.\$	No.	TASA EN %
< 500	01	0.8
501 a 1000	10	07.7
1001 a 1500	88	67.7
2001 a 2500	21	16.2
2501 a 3000	05	03.8
3000 o >	05	03.8
TOTALES	130	100.0

En Los Mameyes en cambio, los varones ven television con mayor frecuencia que las hembras, prefiriendo de nuevo los varones los programas de violencia, mientras que las

CUADRO No. 11

PREFERENCIA DE PROGRAMAS SEGUN EL SEXO DE LOS NIÑOS EN CIUDAD NUEVA

TIPO DE PROGRAMA	MASC	%	FEM	%
Violencia	20	64.5	11	35.5
Educativo	14	40.0	21	60.0
Muñequitos	30	44.8	37	55.2
Cómico	20	52.6	18	47.4
TOTALES	84	49.1	87	50.9

hembras prefieren los cómicos, ligeramente sobre los educativos.

En relación a la opinión de los padres sobre si los programas de televisión son beneficiosos o no para los niños, según los programas, la

CUADRO No. 12

PREFERENCIA DE PROGRAMAS SEGUN EL SEXO DE LOS NIÑOS EN LOS MAMEYES

TIPO DE PROGRAMA	MASC	%	FEM	%
Violencia	84	73.8	31	27.0
Comico	63	50.4	62	46.9
Educativo	70	55.6	56	44.4
Muñequitos	85	66.9	42	33.1
TOTALES	302	61.1	181	38.9

vemos en los Cuadros No. 13 y No. 14.

Como vemos, en Ciudad Nueva la mayoría de los padres tiene una opinión negativa sobre los programas de televisión y solo aprueban los de tipo recreativo.

En cambio en Los Mameyes, los padres tienen una mejor opinión de los programas de televisión, aunque aún la mayoría los desaprueba.

Nótese al gran rechazo de los programas de violencia en ambos barrios de parte de los padres.

CUADRO No. 13

OPINION DE LOS PADRES SOBRE LOS PROGRAMAS DE TELEVISION EN CIUDAD NUEVA

TIPO DE PROGRAMA	SI	%	NO	%
Recreativo	70	84.4	11	13.6
Educativo	20	24.7	61	75.3
Violencia	02	02.5	79	97.5
TOTALES	92	37.9	151	62.1

Un aspecto interesante de este estudio fue determinar cuántos niños ingerían alimentos mientras observaban televisión y si esto guardaba relación con la ocupación de las madres.

CUADRO No. 14

OPINION DE LOS PADRES SOBRE LOS PROGRAMAS DE TELEVISION EN LOS MAMEYES

TIPO DE PROGRAMA	SI	%	NO	%
Educativo	100	76.9	30	23.1
Recreativo	80	61.5	50	38.5
Violencia	04	03.0	126	97.0
TOTALES	184	46.8	206	53.2

Como vemos en el Cuadro No. 15, la gran mayoría de los niños en Ciudad Nueva, ingerían alimentos mientras observaban la televisión, particularmente si eran hijos de amas de casa, que fue la ocupación mas frecuente.

La situación en Los Mameyes sobre este tema la vemos en el Cuadro No. 16, donde apreciamos que la situación es inversa a la de Ciudad Nueva, pues la mayoría de los niños, aunque también eran hijos de amas de casa y en mayor proporción que en Ciudad Nueva, no ingerían alimentos mientras observaban la televisión.

En relación a la conducta agresiva de estos niños en la escuela, encontramos que en

Ciudad Nueva 65.2% de los niños la manifestaban y en Los Mameyes el 74% de ellos.

CUADRO No. 15

INGESTION DE ALIMENTOS DE LOS NIÑOS MIENTRAS OBSERVABAN TELEVISION, SEGUN LA OCUPACION DE LAS MADRES EN CIUDAD NUEVA

OCUPACION	INGESTA			
	SI	%	NO	%
Ama de casa	47	85.9	02	14.1
Empleada privada	15	60.0	10	40.0
Empleada pública	02	50.0	02	50.0
Chiripera	01	33.3	02	66.7
TOTALES	65	80.2	16	19.8

Sin embargo, muchos niños que eran agresivos en la escuela se comportaban pasivamente en su hogar. Así en Ciudad Nueva 58.6% de los niños eran pasivos en su hogar y en Los Mameyes 97.1%.

Finalmente estudiamos el número de horas diarias que los niños dedican a la televisión y

CUADRO No. 16

INGESTION DE ALIMENTOS DE LOS NIÑOS MIENTRAS OBSERVABAN TELEVISION, SEGUN LA OCUPACION DE LAS MADRES EN LOS MAMEYES

OCUPACION	INGESTA			
	SI	%	NO	%
Ama de casa	49	38.9	74	60.1
Empleada privada	01	20.0	04	80.0
Empleada pública	01	100.0	00	00.0
Chiripera	01	100.0	00	00.0
TOTALES	52	40.0	78	60.0

según el tipo de programa que observaban.

En el Cuadro No. 17 vemos que en Ciudad Nueva, los programas de muñequitos eran los mas populares y que un 48.0% de los niños que observan estos programas les dedican hasta cuatro horas diarias.

CUADRO No. 17

NUMERO DE HORAS DIARIAS QUE LOS NIÑOS DEDICAN A VER TELEVISION, SEGUN EL TIPO DE PROGRAMA EN CIUDAD NUEVA

TIPO DE PROGRAMA	NUMERO DE HORAS DIARIAS				TOTAL	%
	1	2	3	4		
Muñequitos	10	17	11	29	67	39.2
Cómicos	06	06	06	21	38	22.2
Educativos	05	09	07	14	35	20.5
Violencia	04	07	02	18	31	18.1
TOTALES	25	38	26	82	171	100.0
%	14.6	22.2	19.2	48.0	100	

En el Cuadro No. 18 apreciamos que en Los Mameyes las preferencias entre los programas no es marcada y que un porcentaje

CUADRO No. 18

NUMERO DE HORAS DIARIAS QUE LOS NIÑOS DEDICAN A VER TELEVISION, SEGUN EL TIPO DE PROGRAMA EN LOS MAMEYES

TIPO DE PROGRAMA	NUMERO DE HORAS DIARIAS				TOTAL	%
	1	2	3	4		
Muñequitos	22	34	40	31	127	25.8
Educativos	20	36	30	40	126	25.6
Cómicos	25	29	35	36	125	25.3
Violencia	10	23	40	42	115	23.3
TOTALES	77	122	145	149	493	100.0
%	15.6	24.7	29.4	30.3	100	

menor de niños emplean cuatro horas diarias viendo estos programas.

DISCUSION

El hombre como animal racional está inmerso en el espacio ecológico y en el sistema social, lo que significa que recibe influencias del medio en que se desenvuelve.

La televisión como instrumento de difusión llega a grandes masas humanas, que son las consumidoras del mensaje a través de sus imágenes.

Los medios de comunicación de masas transmiten mensajes al público sin recibir

respuestas, conformando la opinión de la sociedad, de este modo se legitima una opción unilateral. En la T V el mensaje literal está supeditado a las imágenes visuales y ante los estímulos visuales no es necesario ningún trabajo o esfuerzo mental.

Una razón digna de ser tomada en cuenta es que nuestro mercado siempre ha recibido el impacto de la modernidad en la televisión norteamericana a través de los cientos de miles, quizás millones de dominicanos que han viajado o vivido en la gran nación del norte.

Entre los posibles factores que afectan la conducta podemos citar:

Ambientales, como forma de vida, nivel de instrucción y nivel social; exógenos, de otros barrios, fruto de la migración interna y la formación histórica del barrio.

Estudios realizados por las autoridades educativas de los Estados Unidos, revelan una conclusión que no por insólita, deja de ser real: los resultados arrojan que un muchacho en edad escolar permanece 25 horas cada semana frente a la pantalla de su receptor de televisión, lo que equivale al mismo tiempo que se pasa en la escuela o colegio.³

En nuestro trabajo vimos que 48.0 % de los niños de Ciudad Nueva en edad escolar, pasan 28 horas semanales frente al televisor.

Es fácil entender la gran influencia que en la formación de las mentalidades de estos niños, tiene este medio de difusión.

Por otra parte, un estudio realizado por tres expertos panameños, el pediatra y psiquiatra Dennis Cardoza, la psicóloga Teresita Ramellini y el psicólogo Miguel Canizales comprobó que la televisión es responsable de una conducta agresiva en los niños, la que es correlativa a la intensidad de la violencia incorporada a la programación. Comprobaron también que aquellos infantes que a los 8 años habían observado más frecuentemente la violencia de los programas televisivos, al llegar a los 10 años mostraron mayor agresividad que los jóvenes no expuestos a ese tipo de mensajes.¹

Concluyeron los tres expertos que la televisión ejerce una influencia importante en la instigación al comportamiento agresivo de los niños, y que puede contribuir a la distorsión de la verdad en muchos casos.¹

Los estudios realizados por el doctor

George Gerbner, Decano de la Escuela de Comunicaciones de Amnenberg de la Universidad de Pensylvania, muestran que los televidentes, habituados a programas agresivos, subestiman la cantidad de violencia que existe en el mundo. Más aún, los niños que están constantemente expuestos a la violencia de la televisión, llegan a aceptar que ella es un instrumento adecuado para resolver determinados problemas.¹

Otra investigación realizada también en los Estados Unidos demostró que, independientemente de la posición económica de los padres y de la inteligencia del niño, éste no tendrá un buen rendimiento escolar si ve mucha televisión.³

En nuestro país se han realizado varios trabajos de investigación sobre la influencia negativa de la televisión.⁴⁻⁶

Podemos citar una tesis sustentada por la Dra. Dania Altigracia Goris Rodríguez,⁴ que nos dice que el uso que se da a la televisión en la República Dominicana no es adecuado, y lejos de contribuir a la formación del individuo, desarrolla peligrosas influencias.

Otro estudio realizado por tres bachilleres de la Universidad Autónoma de Santo Domingo,⁵ concluye diciendo que existen influencias negativas por parte de la televisión en la conducta agresiva de los niños.

Otra tesis sustentada por los bachilleres Josefina Stubs, e Ivette Aguiló,⁶ nos dice que existe relación en la agresividad presentada por los niños cuando están frente al televisor observando programaciones de alto carácter agresivo.

Nuestro trabajo realizado en dos barrios socioeconómicamente diferentes, uno de clase media baja (Ciudad Nueva) y otro de clase baja (Los Mameyes) pone de manifiesto que en nuestro medio, los niños en edad escolar pasan frente al televisor tantas horas como en Estados Unidos o cualquier otro país desarrollado y que un 81% de los hogares en la ciudad de Santo Domingo poseen por lo menos un televisor.

La influencia que ejerce la televisión sobre los niños está matizada por la situación socioeconómica de la familia.

En la clase baja los niños manifiestan la influencia a una edad mas temprana (5 a 8 años versus 9 a 12 en la clase media baja).

Asimismo un mayor porcentaje de niños de la clase baja (50.0 % vs 16.9 % en la media baja) muestran los efectos de la televisión, posiblemente porque los niños del estrato social mas alto reciben otras influencias fuera de la casa, a pesar de que un porcentaje mayor de ellos observaban televisión por 4 horas diarias. (48% en Ciudad Nueva vs 30.3% en Los Mameyes).

En general, en ambos barrios los muñequitos son el tipo de programa preferido, aunque cuando se determinan las preferencias por sexo, los varones de ambos barrios prefieren los programas de violencia.

Los padres de Ciudad Nueva tienen en general una opinión negativa de la T V mas marcada que en Los Mameyes, lo cual era de esperarse por su mas alto nivel de instrucción, pero donde mayor se aprecia la influencia de la posición socioeconómica es en la ingesta de alimentos por los niños mientras ven la T V, que es el doble en Ciudad Nueva (80.2%) que en Los Mameyes (40.0%) y aunque el porcentaje de niños que observa televisión cuatro horas diarias es mayor en Ciudad Nueva, ese porcentaje es sin embargo mayor en Los Mameyes en las otras categorías de una, dos y tres horas.

Estas son las razones por las que pensamos que 50% de los niños entrevistados en Los Mameyes tenían alteraciones en la conducta y solo el 16.9% en Ciudad Nueva.

Aunque no efectuamos las pruebas correspondientes, deducimos que el ver T V es un factor importante en desencadenar la obesidad en los niños del barrio de Ciudad Nueva.

Aunque muchos padres de familia ven la televisión como algo inofensivo, para muchos psicólogos y pedagogos es como una serpiente de varias cabezas que atenta permanentemente contra la niñez, y abundan los ejemplos de su efecto pernicioso.

En una ciudad canadiense en la que no había televisión, los niños eran confiados, rendían en el colegio, lograban mejores resultados en los tests de inteligencia y creatividad y eran menos agresivos que los que vivían en ciudades similares pero con televisión.

Sin embargo, esta diferencia desapareció cuando una estación de ondas repetidoras la hizo llegar a sus hogares.¹

También a cada momento aparecen en la prensa informaciones sobre hechos insólitos en los cuales niños influidos por la televisión y el cine actúan de manera agresiva, regularmente imitando a algún personaje visto en la pantalla.

Si nos ponemos a enumerar los casos serían muchos los ejemplos. Pero vamos a mencionar algunos que podríamos definir como los mas espectaculares.¹

En San Diego, Estados Unidos, Brenda Spencer, una colegiala, dijo en 1980 a sus compañeros de estudios que haría algo que la llevaría a la televisión, hoy está recluida en un reformatorio para niñas por haber disparado por varios minutos con un fusil automático sobre una multitud. Su acción costó la vida a tres personas e hirió a varios.

En Colombia en 1979 un joven de 15 años se lanzó desde el segundo piso de su casa. Al tirarse gritó: "siganme los buenos".

También en Colombia tras ver una película de terror por la noche, un jovencito se acostó en la sala de su casa y poco tiempo después se lanzó fuera por una ventana de cristal que le quedaba al frente. Eric Velasco cometió la acción, según sus padres, influenciado por esa película de terror que había visto.

En 1981, en Manhattan, New York City, un niño de 9 años, identificado solamente por el nombre de Robert, asaltó un Banco obligando a una cajera a que le entregara el dinero que había en la caja, la joven le entregó 118 dólares. Para cometer el asalto el niño utilizó una pistola de juguete. El abogado del menor dijo que había visto varios programas policiales en la televisión la noche antes de visitar el banco.

Según el abogado defensor de Robert, fue la televisión la que indujo al pequeño a asaltar el New York Bank for Savings.

Después de cometer el robo, Robert gastó todo el dinero en hamburguesas, papas fritas, en una visita al cine y en un reloj digital que le costó 29.95 dólares.

Estos hechos nos dan una visión clara de las consecuencias funestas que tiene la televisión y el cine en las sociedades de nuestros tiempos y hasta dónde influyen en la niñez y en su formación.

Ahora bien, no se puede excluir a priori la posibilidad de que el niño llegue a conocer "muchas cosas" de su entorno, de la actualidad

política o cultural, y del universo geográfico e histórico por medio de la televisión.

La televisión ejerce cambios sobre su formación. Todo depende del ambiente en que crezca. Creo que cuando la soledad de un niño en su casa (la madre fuera todo el día, el padre también, la mujer del servicio a su lado, etc.) es llenada por la televisión debe ocurrir dentro de él un fenómeno de desolación y tristeza, difícil de estimar y de medir.

Con un interlocutor tan agresivo como lo es nuestra televisión, el niño termina haciendo suyas gravísimas normas sociales, prefabricadas por las más reaccionarias ideologías.

Otro peligro es que la televisión educa al niño prematuramente al consumismo, y por último, en determinados períodos como Navidad, Reyes, etc., puede ser causa de dañosas frustraciones al no poder alcanzar por su elevado precio el juguete ambicionado con ilusión.

El profesor Alonso Fernández ha tratado con profundidad el tema⁷ y entre otras conclusiones dice que la televisión llega a producir una cierta adicción del tipo de la drogadicción, y en los niños sobre todo, altera la salud mental en estancias prolongadas y repetidas. No mas allá de una hora/día deben estar los niños ante la "tele" y siempre con imágenes y espacios apropiados para ellos.

Gradualmente, de una manera casi imperceptible, el entretenimiento televisado produce cambios en las perspectivas y valores de los niños, aun cuando los programas no se hayan propuesto ejercer debidamente dicha influencia. Más bien sucede que la similitud de las concepciones y los valores transmitidos en los programas de televisión, particularmente en las piezas de aventuras, produce un impacto acumulativo.¹

Por si fuera poco, también han estado en la polémica, armada sin duda de argumentos poderosos, los médicos pediatras.³

Afirman ellos que la pasividad obligada en la observación constante de la pantalla, prescindiendo de la actividad deportiva, conduce necesariamente a la obesidad. Es decir, que a más televisión, mas grasa.

En el caso de la obesidad que puede causar la televisión, la situación se complica en gran manera porque además de una inactividad que necesariamente conduce a la adiposidad,

los niños no pueden prescindir de comer dulces, galletas, tomar leche o gaseosas mientras pasan las horas frente a la pantalla. (80.2% de los niños de Ciudad Nueva ingiere alimentos mientras ve televisión) Y si por alguna circunstancia se olvidan esos refrigerios, innecesarios y eventualmente dañinos para la digestión, ahí está la televisión para recordarlo con meditada frecuencia

La televisión es el medio de comunicación con el cual los niños tiene mayor contacto, debido al bajo nivel de preferencias que tienen la radio y los periódicos entre ellos. Este hecho es indicador de que sí tomamos en cuenta el contenido de los mensajes que se envían a través de la pantalla chica, ellos son empujados hacia un mundo enajenante.

En conclusión, la televisión como medio educativo para coadyuvar al cambio social de manera positiva, debe responder a una pedagogía funcional.

RECOMENDACIONES

Vigilar los programas que ven en la televisión los niños desde que son muy pequeños.

Los padres deben fijar ciertas reglas básicas:

Escoger el lugar donde estará emplazado el televisor.

No poner el televisor cerca de la mesa de comer para que no interfiera con las comidas.

Fijar límites de tiempo para ver televisión.

Los deberes escolares y la actividad en familia, deben tener siempre primacía sobre la televisión.

Si se trata de una familia normalmente

constituída, los padres (o uno de ellos), deben acompañar a sus hijos a ver televisión siempre que sea posible.

Elaborar los padres su propia programación, haciendo elecciones sensatas respecto a la televisión.

Evitar ver televisión mas de tres horas al día por tendencia a la obesidad .

Sugerimos la formación de una comisión que evalúe los programas y películas que se vayan a proyectar por los canales de la televisión.

Alertar mediante el uso de mensajes televisivos, radiales o escritos, sobre los perjuicios que representan los programas de TV con anuncios algunas veces pornográficos, de ron, cigarrillos, etc.

REFERENCIAS

- 1.- Seminario Sitagme, Puclí. 1990, Panamá
- 2.- Lic. José Florentino. Ejecutivo de Tele-Cable Nacional. Charla en local del Consejo Nacional de Hombres de Empresa (CNHE), 1985
- 3.- Mendelson R A, Haiman M, Dietz W H, Shelov S P, Stern L M. The commercialization of children's television. Committee on communications; American Academy of Pediatrics, 1990-1991.
- 4.- Goris D A. Análisis de la Programación Infantil en la Televisión de República Dominicana. 1979, Pág. 112
- 5.- De la Rosa C, Hiciano E, Hernández E. Influencia de la televisión, la edad y el sexo sobre la conducta agresiva de un grupo de niños de clase media. 1980, Pág. 61
- 6.- Stubs J, Aguiló I. Televisión y agresión: Un estudio psico-social. 1982, Pág 46
- 7.- CIMPEC: Revista destinada al cuerpo docente de América Latina. Bogotá, Octubre-Noviembre, 1977 pag 40